

EL BIENESTAR ANIMAL Y LA INTENSIFICACIÓN DE LA PRODUCCIÓN ANIMAL

UNA INTERPRETACIÓN ALTERNATIVA

David Fraser

Programa sobre el bienestar animal, Departamento de Tierras y Sistemas Alimentarios. Universidad de Columbia Británica (Canadá)



INTRODUCCIÓN

La intensificación de la producción agrícola se ha convertido en un asunto de gran interés en los debates debido a sus considerables efectos sobre la disponibilidad de alimentos, la población rural, la utilización de los recursos, la biodiversidad y muchas otras cuestiones. Sin embargo, en el caso de la producción animal, el debate sobre la intensificación ha adoptado un cariz específico debido a que todo el proceso gira en torno a los animales. En muchas culturas, se considera a los animales, al menos hasta cierto punto, como seres con capacidad de sentir y con intereses propios. Para poder abordar las consideraciones éticas sobre la intensificación de la producción animal, es necesario entender primeramente cómo afecta dicha intensificación a los animales y a su bienestar, y la relación entre intensificación y las cuestiones éticas sobre el cuidado y la utilización de los animales.

En este ensayo se averiguan las principales características de la intensificación de la produc-

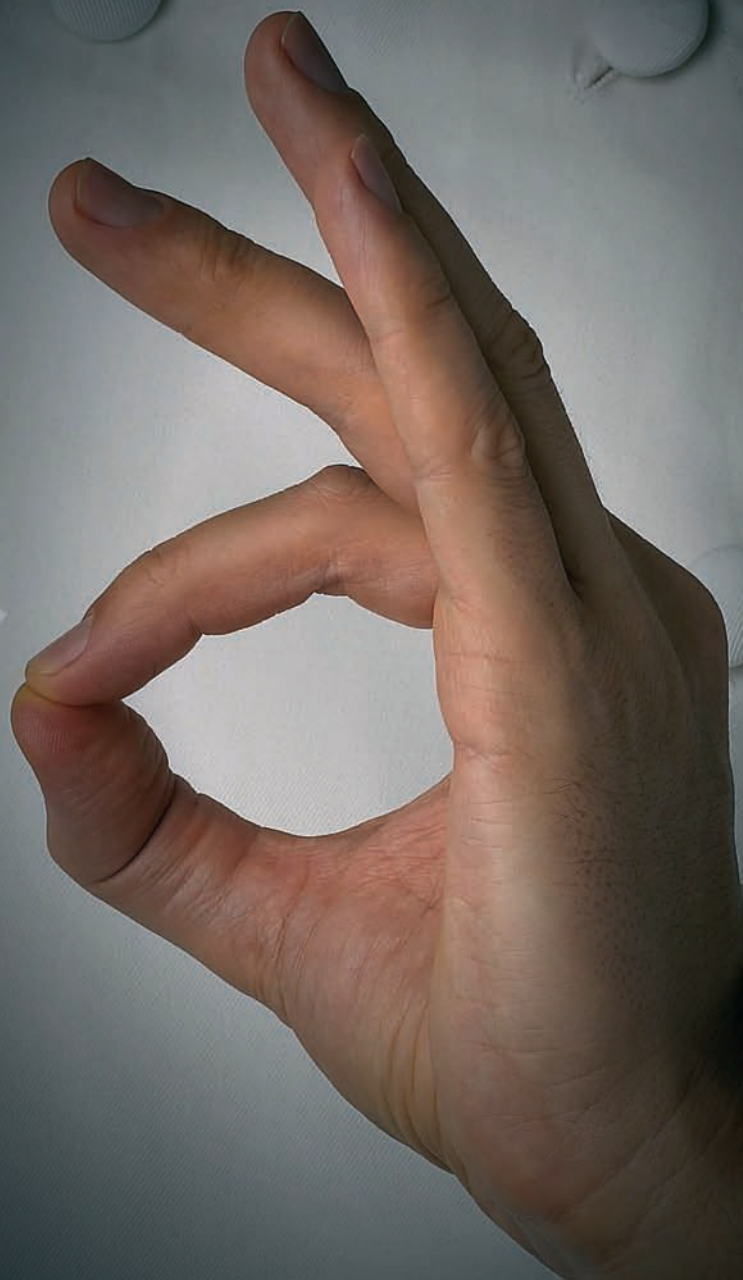


**AQUÍ SE EXAMINAN
CONCEPCIONES ÉTICAS
TRADICIONALES PARA
TRATAR DE EXPLICAR POR
QUÉ LA INTENSIFICACIÓN
DE LA PRODUCCIÓN ANIMAL
SE HA CONVERTIDO EN UNA
CUESTIÓN ÉTICA Y SOCIAL
TAN IMPORTANTE.**

ción animal y sus relaciones con el bienestar y la ética animal. Se examinan algunas concepciones éticas tradicionales sobre el cuidado de los animales para tratar de explicar por qué la intensificación de la producción animal se ha convertido en una cuestión ética y social tan importante. Se



'Resumen de "El bienestar animal y la intensificación de la producción animal. Una interpretación alternativa". Documentos de la FAO sobre la Ética, Roma 2006. Se puede consultar el texto completo en www.asescu.com



Extensión de Norma

Carne de Conejo

INTERCUN



Organización
Interprofesional
Cunicola



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE
Y MEDIO RURAL Y MARINO

CUADRO 1
Número de explotaciones en las que se crían especies para carne en Canadá y Dinamarca

	1970/71	1980/81	1990/91	2000/01	Cambio porcentual anual ¹
Canadá*					
Pollos ²		55 017	24 305	10 875	-4,0
Cerdos		55 765	29 592	15 472	-3,6
Ganado ³ terneros		185 073	145 747	122 066	-1,7
Ovejas		12 905	13 114	13 232	0,1
Dinamarca*					
Pollos	68 900	27 569	13 764	5 676	-3,1
Cerdos	120 370	67 708	29 903	13 231	-3,0
Ganado	103 465	61 310	36 432	23 031	-2,6
Ovejas	4 835	4 182	6 266	3 241	-1,1

¹ El cambio porcentual anual se calcula como el descenso por año (número de explotaciones del primer año, menos número de explotaciones del último año dividido por el número de años), expresado en porcentaje del número de explotaciones del primer año del conjunto de datos.

* Fuente: Estadísticas de Canadá, 2005.

² Pollos para asar y gallinas de Cornualles.

³ Fuente: Estadísticas de Dinamarca, 2004. Capítulo 10: Ganado, Cuadro 10.2: Explotaciones de ganado en investigaciones estructurales.



ALGUNAS DE LAS AFIRMACIONES MÁS COMUNES DE QUIENES CRITICAN LA PRODUCCIÓN ANIMAL INTENSIVA ESTÁN MUY EQUIVOCADAS

argumenta que algunas de las afirmaciones más comunes de quienes critican la producción animal intensiva están muy equivocadas, y se propone una interpretación alternativa para explicar algunos de los principales avances en la intensificación de la producción animal. Por último, se examina cómo esta interpretación, si fuese correcta, conduce a la adopción de diferentes medidas que responden a las preocupaciones sobre el bienestar animal en los sistemas intensivos de producción.

LA INTENSIFICACIÓN DE LA PRODUCCIÓN ANIMAL

La intensificación de la producción animal durante la última mitad del siglo XX ha consistido en dos elementos fundamentales.

El primero es el cambio en los métodos de producción. Hasta aproximadamente 1950, los animales de granja de los países industrializados se criaban con métodos relativamente tradicionales en los que se utilizaba mano de obra para llevar a cabo tareas cotidianas como la de alimentarlos y retirar el estiércol, que a menudo entrañaban que los animales estuviesen al aire libre, al menos una parte del tiempo. Tras la Segunda Guerra Mundial, surgieron nuevos sistemas de «confinamiento» y por lo general se mantenía a los animales en recintos bajo techo especiales y se utilizaban distintos accesorios y sistemas automatizados, en lugar de la mano de obra, para la realización de muchas de las tareas rutinarias. En los países industrializados acabaron predominando los métodos de confinamiento para aquellas especies a las que se alimentaba fundamentalmente con cereales y otros piensos concentrados, sobre todo en la producción de aves de corral, ganado porcino, terneras y huevos. La adopción del confinamiento se produjo en menor medida en el caso de los animales forrajeros.

A medida que se iba produciendo este cambio, la producción se iba concentrando en un número cada vez menor de explotaciones. El Cuadro 1 muestra las tendencias en Canadá y Dinamarca, dos países que se han seleccionado debido a su gran industria pecuaria. En los sectores avícola y porcino, en los que el cambio hacia sistemas de confinamiento fue muy pronunciado, se produjo un importante declive en el número de explotaciones en las que se criaban dichas especies. En el caso del ganado vacuno, el declive fue más lento y apenas hubo cambios significativos en el número de explotaciones de cría.

CUADRO 2
Producción mundial, exportaciones y porcentaje de exportaciones
de cuatro tipos de carne, 1961-2001

Tipo de carne	1961	1971	1981	1991	2001
Producción mundial (miles de toneladas/año)					
Carne de ave	8 911	15 657	27 386	42 939	71 414
Carne porcina	24 702	39 345	52 903	71 784	92 071
Carne bovina	28 737	39 386	47 581	56 278	59 149
Carne ovina/caprina	6 026	6 934	7 585	9 811	11 449
Exportaciones mundiales (miles de toneladas/año)					
Carne de ave	303	594	1 900	2 923	9 359
Carne porcina	1 092	2 025	2 788	4 618	7 752
Carne bovina	1 658	2 886	4 692	6 940	7 431
Carne ovina/caprina	487	715	940	848	874
Porcentaje exportado					
Carne de ave	3,4	3,8	6,9	6,8	13,1
Carne porcina	4,4	5,1	5,3	6,4	8,4
Carne bovina	5,8	7,3	9,9	12,3	12,6
Carne ovina/caprina	8,1	10,3	12,4	8,6	7,6

fFuente: FAO, 2004a.

A efectos de esta publicación, intensificación se utiliza para referirse a los dos cambios mencionados: la adopción de un sistema de producción con un mayor grado de confinamiento, y la concentración de la producción en un número menor de explotaciones. La intensificación, en este sentido, también ha estado acompañada de un gran incremento en la producción. Entre 1961 y 2001, la producción mundial de carne de aves y de cerdo aumentó rápidamente (Cuadro 2). En cambio, la producción de carne bovina, ovina y caprina, procedente de especies mucho menos sometidas al proceso de intensificación, mostró incrementos más moderados. De hecho, este incremento fue poco más o menos proporcional al índice de crecimiento de la población mundial, que casi se duplicó durante esos 40 años.

LA INTENSIFICACIÓN Y LOS DILEMAS ÉTICOS

Tal vez fuese una coincidencia, pero, durante esa misma mitad de siglo en la que la ganadería se intensificaba masivamente en los países industrializados, se produjo también un gran cambio en la actitud de la sociedad occidental hacia los animales. Siguiendo una tendencia que comenzó por lo menos hacia 1700, los animales fueron objeto de una mayor atención. Este cambio de actitud puede haber sido en parte el resultado de un mayor conocimiento científico sobre los animales, que ha contribuido a que disminuya, en la percepción de la gente, la brecha que separa al hombre de otras especies. Hay otros acontecimientos importantes ocurridos en el siglo XX que





**EL CONOCIMIENTO
CIENTÍFICO SOBRE LOS
ANIMALES HA CONTRIBUIDO
A QUE DISMINUYA, EN LA
PERCEPCIÓN DE LA GENTE,
LA BRECHA QUE SEPARA AL
HOMBRE DE OTRAS ESPECIES**

pueden haber favorecido este cambio de actitud; por ejemplo el tipo de contacto del hombre con los animales, principalmente como consecuencia del aumento de la vida en las ciudades, en las que las personas están en contacto con animales domésticos en lugar de con animales de granja; y la televisión, amén de otros medios de comunicación, dio a conocer mejor que nunca antes la vida de los animales. Sea cual fuere la causa, en la última mitad del siglo XX aumentó constantemente la atención que se prestaba a las cuestiones relacionadas con los animales y la preocupación por el bienestar animal. Como consecuencia de ello, todas las formas institucionalizadas de utilización de los animales (en el ámbito científico, del entretenimiento, de la gestión de la fauna, etc.) fueron objeto de inspección crítica.

Sin embargo, en occidente, la utilización de los animales en la agricultura quedó, hasta cierto punto, al margen de dicha inspección, debido a dos poderosas concepciones morales. Una es la actitud muy positiva respecto al cuidado esmerado de los animales, inspirada en parte en la Biblia. En la cultura de pastores en la que se gestó la Biblia, la cría de rebaños de animales domésticos constituía una importante actividad económica, por lo que no es de extrañar que la posesión y la utilización de animales se considerasen actividades legítimas. Además, para que los pastores pudiesen prosperar, era necesario que dispensasen a los animales un trato adecuado: había que criarlos en pastizales verdes, conducirlos hacia aguas tran-



quilas, defenderlos si se hallaban en peligro, curarlos cuando estaban heridos, etc. Estas exigencias de la vida pastoral se veían reforzadas por una cultura que atribuía una gran importancia al esmero en el cuidado de los animales. David, a quien Dios había elegido para convertirlo en un gran rey de su pueblo, había sido un pastor que daba muestras de gran valentía a la hora de proteger a las ovejas de su familia. La señal de que Rebeca había sido elegida como mujer de Isaac y como ascendiente de su nación fue el que se ofreciese a dar agua a los camellos de un extraño. De hecho, la actitud del pastor que protege a un rebaño de ovejas era tan positiva que equivalía a una metáfora de la bondad divina. Por lo tanto, la cultura bíblica atribuía gran valor al esmero en el cuidado de los animales, y la producción animal se consideraba una actividad legítima, y hasta virtuosa, siempre y cuando se procurase a los animales el cuidado adecuado.

Una segunda concepción moral importante es el grado de veneración del que son objeto el granjero y su familia y la vida en la granja en armonía con la tierra. Como ha señalado el investigador literario Thomas Inge (1969), dentro del pensamiento occidental existe, desde hace mucho tiempo, la idea de que la vida en el campo pone de manifiesto las virtudes de la humanidad. Ya en el siglo IV a. de C. Aristóteles dijo que «la mejor gente común es la población agrícola, y es posible introducir la democracia y otras formas de constitución allí donde la multitud vive de la agricultura o de apacentar el ganado» (Inge, 1969). En la antigua Roma, escritores como Cicerón (106-43 a. de C.), Catón el Viejo (234-149 a. de C.) y Horacio (65-08 a. de C.) ensalzaban la agricultura como la ocupación más noble y que mejor propicia una conducta virtuosa.

Inge sostiene que, en la literatura inglesa, «la vida sencilla y virtuosa del campo se convirtió en uno de los temas más recurrentes». En el Nuevo Mundo, el estadounidense Thomas Jefferson retomó el tema en 1781 en sus Notas sobre el estado de Virginia afirmando que «aquellos que trabajan la tierra son el pueblo elegido de Dios, si es que hay un pueblo elegido...».

Los animales desempeñaron un papel menos fundamental en la civilización agraria que en la pastoral, aunque siguieron siendo un elemento esen-

GOMEZ Y CRESPO

www.gomezycrespo.com

**Pensamos en
El Cunicultor**



**Trabajamos por
la Cunicultura**



E-mail: info@gomezycrespo.com

Teléf.: 988217754

Fax.: 988215063



cial. El filósofo Paul Thompson (1998) señala que los animales constituyen una parte integral de la ecología y de la economía de la granja, y que también desempeñan un papel decisivo en la educación moral, porque los niños a menudo aprenden qué es el sentido de la responsabilidad al ocuparse de los animales. Además se consideraba que los animales de las granjas tradicionales, al igual que la propia familia agraria, llevaban vidas saludables y naturales. Por tanto, la producción animal se consideraba una actividad legítima, inclusive virtuosa, cuando se llevaba a cabo en el ámbito agrario.

La intensificación de la producción animal entró en conflicto con estos dos apreciados conceptos éticos. Dado que la intensificación llevaba aparejada que hubiese muchas menos explotaciones, pero que éstas fuesen más grandes y más especializadas, se la consideró una de las causas primordiales del declive de la granja familiar. Aun-

“

**EL PÚBLICO VE A LOS
GANADEROS METIENDO
CANTIDADES INGENTES DE
ANIMALES EN JAULAS
INADECUADAS CON EL FIN
DE, EN PALABRAS DE UN
DETRACTOR, "SACAR
RÁPIDAMENTE MÁS DINERO
DE LAS CANALES"**

que las familias siguen poseyendo y gestionando muchas explotaciones modernas, el grado de funcionamiento y la utilización de edificios y equipo en apariencia industriales, chocaron con la imagen tradicional de la vida agrícola. La intensificación también parecía entrar en contradicción con los ideales del esmero en el cuidado de los animales. En lugar del buen pastor que busca con ahínco al cordero perdido, el público ve a ganaderos metiendo a cantidades ingentes de animales en jaulas y establos inadecuados con el fin de, en palabras de un detractor, «sacar rápidamente más dinero de las canales».

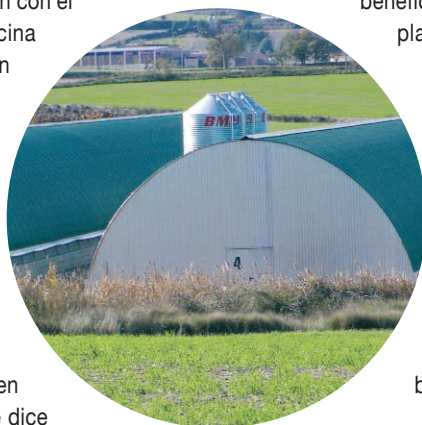
En resumen, la intensificación de la producción animal se produjo en una época en la que se prestaba una atención creciente a los animales y aumentaba la preocupación por su bienestar. Asimismo, chocaba con dos imágenes de la ganadería muy valoradas, que habían legitimado la cría y el sacrificio de animales en occidente. Por lo tanto, en el caso de la producción animal, la intensificación agrícola se vio no sólo como un cambio polémico y hasta imprudente o insostenible de la producción de alimentos, sino también como una afrenta a preciados conceptos morales. El resultado es que se ha desencadenado, no tanto un debate, sino una condena llena de carga retórica.

LA “CRÍTICA TÍPICA”

Las críticas vertidas contra la ganadería intensiva han seguido una pauta que ha sido reproducida de forma tan fiel y tan frecuente, en libros, emisiones, páginas de Internet y otros medios, que se la podría denominar la «crítica típica» a la ganadería intensiva y a sus efectos sobre el bienestar animal.

Una de las afirmaciones de esta crítica típica es que las empresas están sustituyendo a la granja familiar. Por ejemplo, en Vegan: la nueva ética de la alimentación, Eric Marcus (1998) sostiene que, en los años 1980, «las grandes empresas entraron en juego y se hicieron con el control de la industria porcina con los mismos sistemas en gran escala que utilizaban para las aves de corral», y que, «con el declive de la granja familiar, los animales a los que antes se cuidaba con cariño y cuyo bienestar se tenía en cuenta, vivían y morían ahora en condiciones deplorables». De forma parecida, en la página de Animal Place se dice que «durante los últimos cincuenta años, la producción animal ha evolucionado, pasando de las granjas pequeñas y familiares a los grandes sistemas de producción agropecuaria», y que éstos «se basan en la brutal premisa de aumentar el margen de beneficios a cualquier precio, lo que tiene consecuencias devastadoras para los animales y su cuidado».

Una segunda afirmación es que los valores tradicionales sobre el cuidado de los animales, que se



consideraban característicos de las granjas familiares, han sido sustituidos por la avaricia de las empresas. John Robbins (1987), en Dieta para una América nueva, sostiene que «los gigantes del sector agroindustrial moderno buscan el beneficio sin ningún tipo de contemplaciones éticas respecto a los animales y su cuidado»; y La vieja explotación agrícola de MacDonald, C.D. Coats (1989) afirma: «Hoy en día se considera que dispensar un trato humano es innecesario e irrelevante, porque tal actitud entra en conflicto con el propósito de incrementar al máximo los beneficios.»

Una tercera afirmación es que con el cambio del control familiar de la producción animal por el control ejercido por las empresas, los métodos de zootecnia que eran apropiados para los animales han sido sustituidos por sistemas de cría en confinamiento que resultan desastrosos para el bienestar animal. Por ejemplo, en El precio de la carne, Danny Penman (1996) dice que «ya se trate de gallinas criadas en batería o de cerdos en establos compartimentados, todos los animales sufren la misma angustia que llevaría a

NAVES PREFABRICADAS PARA CUNICULTURA

La instalación para sus conejos con mejores resultados del mercado con:

VENTILACIÓN Y AISLAMIENTO EXCEPCIONALES

Anchos standar: 7,5 m. 10 m. y 12,5 m

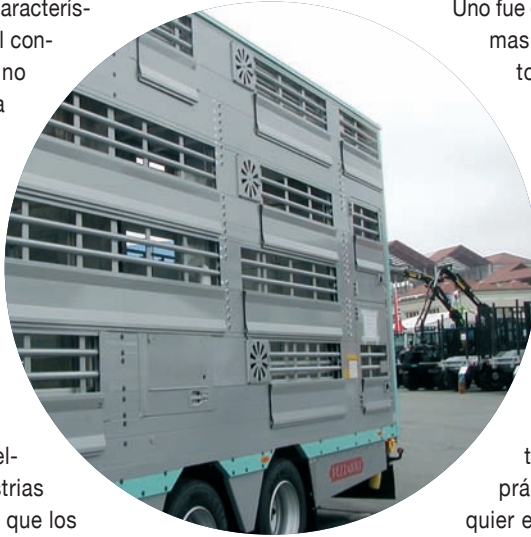


Solicite información sin compromiso:

Polígono Ampliación Comarcal I. C./ M, nº6
31160 ORCOYEN (NAVARRA)
Tel 948 31 74 77 • Fax 948 31 80 78
e-mail: cosma@cosma.es • www.cosma.es

COSMA
INSTALACIONES AGROPECUARIAS COSMA, S.L.

muchos seres humanos al suicidio». Edward Dolan (1986), en *Los derechos animales*, afirma que «las características, el bienestar y el confort de los animales no se tienen en cuenta en absoluto cuando se utilizan métodos de producción que buscan el máximo beneficio al mínimo coste en estabulación y en cuidados». La Asociación para la producción animal sin crueldad habla de industrias agropecuarias en las que los animales llevan una vida «marcada por profundas privaciones, estrés y enfermedades».



La crítica típica retrata la intensificación de la producción animal como un proceso en el que las empresas han sustituido a las granjas familiares, la búsqueda de beneficios ha sustituido a los valores relacionados con el cuidado de los animales, y los métodos industriales del mundo empresarial han sustituido a los métodos de explotación agrícola tradicionales, lo que ha tenido consecuencias espantosas sobre el bienestar animal.

UNA INTERPRETACIÓN ALTERNATIVA

El examen que sigue sugiere una hipótesis sobre los factores que condujeron a la intensificación.

En el siglo XIX, los principales medios de transporte de animales a larga distancia eran el ferrocarril y las vías fluviales. Dado que sólo un número limitado de explotaciones tenía acceso a dichos medios, no era posible enviar fácilmente a muchos animales a mataderos o instalaciones que se encontrasen lejos de su lugar de origen. Por lo tanto, se sacrificaba a muchos animales en la granja o en instalaciones locales. Aunque algunos productos como el jamón ahumado o el cerdo en salazón recibían tratamientos de conservación suficientes como para poder ser transportados y vendidos en otros lugares, la mayoría de los productos de origen animal, que se estropeaban muy fácilmente, tenían que ser vendidos relativamente cerca del punto de producción muy comunes en los países industrializados hasta bien entrado el siglo XX.

Sin embargo, en el siglo XX se produjeron dos avances tecnológicos que tuvieron profundas re-

percusiones en la comercialización de los animales y de los productos de origen animal.

Uno fue el desarrollo de nuevas formas de conservar los productos perecederos (la refrigeración, la ultracongelación, la desecación rápida) que hacían posible mantener los productos mucho más tiempo, y por ende enviarlos a mercados lejanos. El otro fue el considerable incremento del transporte por carretera, que permitió transportar animales vivos prácticamente desde cualquier explotación hasta mataderos lejanos, y facilitó que los productos

derivados de los mismos pudiesen ser enviados a mercados de otras regiones, países o continentes. Estos dos cambios habrían propiciado la concentración de las industrias de transformación y los mataderos en manos de un número cada vez menor de empresas, ya que una sola planta podía obtener los animales y vender sus productos en una amplia zona geográfica. Como había un gran número de productores que vendían sus productos a un número cada vez menor de plantas de elaboración, es probable que la competencia entre ellos se intensificase. Habida cuenta de estas condiciones, cabría esperar que se diesen épocas en las que los productores percibían un beneficio muy bajo por animal hasta que ocurriese algo que redujese la presión de la competencia. Esta competencia podría haberse visto reducida, por ejemplo, debido al desarrollo de un sistema de gestión de la oferta o una cooperativa de mercadeo, o a que muchos productores abandonasen el negocio y la oferta disminu-



**LA PRESIÓN PROVOCADA
POR LAS ETAPAS DE Poca
RENTABILIDAD DESEMPEÑÓ
UN PAPEL CRUCIAL EN LA
INTENSIFICACIÓN DE LA
PRODUCCIÓN ANIMAL Y
TUVO UNA GRAN INCIDENCIA
EN EL BIENESTAR ANIMAL**

INTERCUN

Informa



abril 2009

Boletín Informativo de Cunicultura

nº44

COMER OK ES COMER
CARNE DE CONEJO

FAMOSOS CON LA
CARNE DE CONEJO

TOUR COMER OK EN
LOS GIMNASIOS

COMUNICACIÓN DIRECTA
A PROFESIONALES DE
LA SALUD

REPERCUSIÓN
ESPERADA DE LA
CAMPAÑA

Arranca la campaña de promoción del consumo de la carne de conejo 2009



COMER OK ES COMER CARNE DE CONEJO

La campaña de comunicación se basa en contenidos científicos y respaldados para obtener resultados contundentes y duraderos en el tiempo. Por ello se realizarán estudios científicos que permitan dar contenidos basados en la evidencia científica que servirán de ganchos de comunicación para las diferentes acciones de comunicación.

Para transmitir los mensajes se contará con la colaboración de celebrities acordes con la imagen que queremos dar de la carne de conejo. Prescriptores que sean un referente y ofrezcan credibilidad a los consumidores de los distintos segmentos de población.

Por ello contaremos con prescriptores de referencia en distintos ámbitos: Gervasio Deferr (medalla Olímpica), Mario Sandoval (estrella Michelin), Carlos de Teresa (referente en nutrición deporte), Susana Monereo (Líder de opinión sobre alimentación y hábitos de vida saludables). Los Líderes de opinión con los que vamos a trabajar avalarán los documentos elaborados para la campaña, guías, folletos, publipreportajes, entrevistas en medios escritos y radio, congresos, ferias, etc.

Las recomendaciones en materia de alimentación por parte de los profesionales de la salud se ha revelado como la forma más eficaz de implantar nuevos hábitos alimenticios en la población por lo que es imprescindible hacer una campaña de formación e información ambiciosa enfocada a la comunidad médica.

Se hará llegar un mensaje rotundo y respaldado sobre las cualidades de la carne de conejo a los prescriptores salud: "Comer OK es comer carne de conejo" para ello se elaborarán distintos materiales para hacer llegar a los influenciadores estratégicos en materia de alimentación y en salud (endocrinos, médicos especialistas en deporte, dietistas, cardiólogos, médicos generales) Guía practica comer Ok y revista Carne de Conejo y Alimentación equilibrada.

Los medios de comunicación cada vez más son fuente de información sobre alimentación y

requieren una información respaldada y de calidad que ofrecer a sus lectores.


Por medio del Gabinete de noticias positivas se difunden noticias de interés para los medios optimizando el número de apariciones en los medios de comunicación tanto en diarios, revistas, como en televisión y radio.

Así mismo se utilizarán los medios *on line* para generar mensajes positivos sobre la carne de conejo en Internet a través de foros y blogs de salud y gastronomía.

Además coincidiendo con los periodos estratégicos de la campaña se realizarán publipreportajes en diversos medios para cubrir los segmentos de población principales de la campaña: Cocina Ligera, Dieta Sana, Comer Bien, Clara, Mía, FHM, SaberVivir y A tu Salud, Sport Life, Mens's Health. En cuanto a acciones directas al consumidor se realizará el "tour comer OK" en el que se profundizará en la recomendación de incluir carne de conejo dentro de una alimentación sana para toda la población.

Para ello se realizarán numerosas acciones de animaciones en el momento de la compra. La forma de llegar será divertida pero a su vez ofreciendo información respaldada para asegurar la credibilidad de los mensajes. También se realizarán un importante número de charlas prácticas y didácticas tanto en centros comerciales como en Asociaciones de consumidores, Amas de Casa, etc.

Además se llegará a 300 gimnasios y centros deportivos por medio de materiales adaptados a cada uno de los colectivos.

Como referencia, unificación de los mensajes y fuente de información sobre las cualidades de la carne de conejo, el Servicio de Información Nutricional sobre la Carne de Conejo estará a disposición de consumidores, periodistas, colegios, gimnasios, autoridades, etc. Por último, para potenciar los resultados en los periodos del año estratégicos se realizará una ambiciosa campaña de alcance nacional en Radio y Televisión. 

FAMOSOS CON LA CARNE DE CONEJO

La transmisión de los mensajes de la campaña de promoción por medio de personajes famosos es algo esencial para que ésta sea "vea" en los medios de comunicación. Para conseguir esta notoriedad los famosos que van a comunicar las excelencias de la carne de conejos serán los siguientes:

Gervasio Deferr, gimnasta catalán, se ha convertido en uno de los mejores y más laureados deportistas de España. Se convirtió en el campeón olímpico de salto masculino en los Juegos Olímpicos de 2000, en Sydney. Cuatro años más tarde, en los Juegos Olímpicos de 2004, en Atenas, repitió la hazaña. En los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, sus terceros Juegos, participó en el concurso completo por equipos, quedando 11º y clasificándose con la mejor tercer marca. Deferr ha conseguido para la final de suelo, en la que obtuvo la medalla de plata. Gervasio será la imagen que se utilizará en las acciones en gimnasios y deportistas.




Mario Sandoval ha conseguido cosechar una de las carreras profesionales más consolidadas y respetadas del mundo de la gastronomía. Recibió el primer premio del "IX Campeonato de Cocina de España" en 2004, el primer premio en el "VI Certamen Nacional de Gastronomía" en 2003, y una estrella Michelin. Su cocina es para quienes buscan el equilibrio entre la tradición y la vanguardia. Ofrece cocina sana y de calidad a precios asequibles. Sandoval desarrollará un recetario exclusivo para INTERCUN y ayudará a promocionar el consumo de la carne de conejo en los grandes medios de comunicación.



La carne de conejo es un alimento sano y recomendable en todo tipo de dietas, para transmitir estos mensajes a la comunidad médica dos profesionales de prestigio se encargarán de generar y transmitir la conveniencia del consumo de la carne de conejo en la dieta habitual. Estos van a ser:

Dr. Susana Monereo Jefa de la Sección de Endocrinología y Nutrición del Hospital de Getafe (Madrid). Es miembro de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición. En la actualidad compagina sus actividades docentes, clínica, investigadora y divulgadora en distintos medios con la publicación de artículos y libros sobre su especialidad. Es colaboradora de distintos medios de comunicación.

Dr. Carlos de Teresa es coordinador médico del Centro Andaluz de Medicina del Deporte. Hospital Universitario San Juan de Dios. Granada. Director del Grupo de Investigación "Medicina deportiva: Riesgo cardiovascular y Rehabilitación". Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Coordinador de la Unidad Mixta de Investigación en Ciencias de la Salud y Ejercicio. Universidad de Granada y Consejería de Turismo y Deporte. Director Científico del Programa de Alimentos y Salud de la Fundación Española del Corazón. Es miembro del Comité Científico de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición. 

Plan de medios para promocionar la Carne de Conejo

Una parte muy importante de los fondos recaudados a través de la extensión de norma van a ser invertidos en la promoción del consumo de la carne de conejo en televisión y radio, al ser estos los medios que más alcance tienen.

La primera parte de la campaña se va emitir entre mayo y junio, dejando una segunda para final de año.

PROMOCIÓN EN TELEVISIÓN

Se va a hacer una primera oleada de anuncios en TeleMadrid, TV3 y 8TV en Cataluña y en el Canal 9 de la Comunidad Valenciana. Por medio de la emisión de anuncios de 20 segundos, patrocinio de algunos programas o emisión de publirreportajes de un minuto se dará cobertura a cerca de 8 millones de consumidores, y se producirán 77 millones de contactos, es decir, que, como media, un consumidor verá algún espacio promocionando el consumo de la carne de conejo, por lo menos 9 veces.

En **TeleMadrid** se van a emitir spots de veinte segundos en horario de mañana dentro de los programas "Buenos días Madrid" y "Alto y Claro".

En **TV3** estos se emitirán dentro de los programas "Els Matins a TV3", "TV Comarques" y "El Club".

En **8TV**, emisora de alcance Autonómico a través del TDT en Cataluña, se emitirán una media de 7 promociones a lo largo de todo el día.

Por ultimo en la Comunidad Valenciana se van a emitir, en el **Canal 9**, 275 anuncios, lo que supone una media de 4 anuncios al día. En esta cadena también se van a patrocinar 10 emisiones del programa "Tan de gust", espacio especializado en cocina que se emite a diario, antes de comer.

CAMPAÑA EN RADIO

Para la radio se ha decidido dar una cobertura nacional y en las cadenas de mayor audiencia. Así entre la Cadena Ser y Punto Radio se cubre el prácticamente el 20% de la población, lo que supone un publico estimado en 7 millones de consumidores, produciéndose más de 100 millones de contactos.

En la **Cadena Ser** se emitirán cuñas de 20 segundos los programas "Hoy por Hoy", "Hora 14" y "A vivir que son dos días".

En cambio en **Punto Radio** se emitirán unos espacio patrocinados de cinco minutos de duración dentro de los programas "Protagonistas", "Queremos Hablar", "De costa a costa", "Primera Plana fin de semana", y "La Trilla".

TOUR COMER OK EN LOS GIMNASIOS

Se enviarán a los gimnasios de España material informativo sobre las características nutricionales de la carne de conejo. Para esto se generará cartel y un newsletter que será distribuido por un importante número de gimnasios de España.

Por medio de esta acción se informará a personas interesadas en cuidar su salud sobre cómo se adapta la carne de conejo a sus exigencias nutricionales. Este colectivo, de entre 25 - 40 años, no consumen habitualmente carne de conejo, pero que también desconocen que esta carne es una carne alternativa a otros productos cárnicos considerados como saludables como el pollo. ◆



COMUNICACIÓN DIRECTA A PROFESIONALES DE SALUD

La carne de conejo es una carne sana, que es adecuada para una gran variedad de dietas. Por medio de visitas directas a prescriptores de dietas (médicos generales, especialistas, dietistas, etc) se informará de las características nutricionales y saludables de este alimento, aportándoles ideas de cómo incluirlo en diversos tipos de dietas, en función de las necesidades de cada paciente. Estas visitas irán apoyas con la entrega de material técnico, con base científica, que respalde los mensajes presentados, pero que además aportará ideas de cómo cocinar la carne de conejo de un modo fácil y sano. La recomendación del consumo de la carne de conejo por parte de un profesional de la salud tiene diversas ventajas, por una parte, convence al paciente de la necesidad de adquirir este alimento, pero es que además tiene un efecto multiplicador, ya que éste se lo contará a sus parientes y amigos, haciendo campaña de modo indirecto. ◆

REPERCUSIÓN ESPERADA DE LA CAMPAÑA

La información que reciben los consumidores por parte de los prescriptores tiene un impacto mucho mayor y duradero. La campaña para la promoción de la carne de conejo al ser un alimento con cualidades nutricionales destacables permite una difusión de la información contundente por parte de los profesionales de la salud. Los mensajes respaldados a nivel científico y la repetición del mensaje son factores clave para conseguir el recuerdo de compra. Son los medios de comunicación la fuente de información sobre alimentación y nutrición más usada por los madrileños (33%), seguido de internet (25%) y los médicos 12,2 %.

En cuanto al nivel de credibilidad en una puntuación del nivel de credibilidad de información sobre alimentación en una escala del 1 al 10. El primer lugar lo ocupan los médicos con un 8; las farmacias: 7, 2; Los cocineros famosos: 6,5; familiares y amigos: 6,36; Administraciones públicas: 5,9; Medios de comunicación: 5,6; Establecimientos comerciales: 5,5; Fabricantes: 5,3; Internet: 4,7.

Con la campaña que se va a desarrollar se espera conseguir 32.6000.940 impactos gracias a de las diferentes acciones de comunicación a través de profesionales de la salud, medios de comunicación y acciones directas lo que hay que añadir los impactos realizados con la campaña de spots televisivos con los que se llegará cada año en los dos periodos estratégicos (para que no se produzca la baja del precio) con más de 16.000.000 de impactos.

En total se prevé que en los dos años se llegue a cerca de 64.000.000 de impactos transmitiendo un mensaje contundente y duradero en el tiempo.

Impacto de los anuncios y publireportajes

Revista	Nº de lectores
Cocina Ligera:	168.000
Dieta Sana:	232.000
Comer Bien:	114.000
Clara	522.000
Mía:	583.000
Sport Life:	279.156
Men 's Health:	355.234
FHM:	724.698
Saber vivir:	1.342.000
A tu salud:	876.952
Total:	5.197.540

Fuente: EGM



www.intercun.org

INTERCUN



Organización Interprofesional Cunicola

Carne de Conejo

Fomento del consumo y conocimiento de la Carne de Conejo

Organización Interprofesional Cunicola



FOCCON

Fomento del consumo de la carne de conejo



**Carne de Conejo:
Sana y Natural**

**FOCCON AIE: Telf.:943 083 877
admin@intercun.org**

Empresas Fabricantes de Piensos

 SAPROGAL

Empresas Fabricantes de Jaulas y Material de Granja

Laboratorios



Extensión de Norma de

INTERCUN

En caso de que le surja alguna duda sobre la Extensión de Norma, para solucionarla, deberá ponerse en contacto con la empresa de la transformación a la que vende su producción o con los representantes de las asociaciones de productores más próximos a su explotación.

INTERCUN

ofrece una nueva
línea de

ATENCION

TELEFONICA

en la que se podrá
consultar los **precios
por kilogramo de
conejo vivo** acordado
semanalmente por
productores y
mataderos, en las
principales áreas
geográficas.



902 500 597

INTERCUN INFORMA

es una publicación de la Organización
Interprofesional Cuñícola INTERCUN.

Para más Información:

Intercun: C/ José Arteché 21

Azpeitia (Guipúzcoa)

Telf.: 943 083 877

www.intercun.org · admin@intercun.org



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE
Y MEDIO RURAL Y MARINO

yese en relación con la demanda, o a que la producción se agrupase hasta el punto de que hubiese menos productores compitiendo entre sí.

El presente estudio propone que la presión provocada por las etapas de poca rentabilidad desempeñó un papel crucial en la intensificación de la producción animal y tuvo una gran incidencia en el bienestar animal. No obstante, cabe comprobar si estas dos suposiciones clave (la del mayor movimiento de productos de origen animal y la de los bajos beneficios) se corresponden con los hechos.

¿Se vio el proceso de intensificación acompañado por un incremento en el movimiento de los productos de origen animal? Se trata de una suposición difícil de probar directamente, ya que la mayor parte del transporte se produjo seguramente dentro de las fronteras nacionales y por tanto no quedó constancia del mismo. Sin embargo, si se considera la exportación como un indicador que constituiría la punta de lo que sería un iceberg mucho mayor (teniendo presente que el transporte internacional se desarrolló probablemente como consecuencia de un mayor transporte interno, y por tanto, que las estadísticas de exportación pueden representar un indicador tardío de una tendencia previa), entonces, los datos de los que disponemos apuntan a que el movimiento de productos de origen animal se incrementó rápidamente durante la segunda mitad de siglo, cuando se estaba produciendo la intensificación de la producción animal. Como muestra el Cuadro 2, la tasa de crecimiento de las exportaciones de carne durante el período 1961-2001 superó con creces, en el caso de muchos pro-

ductos, la tasa de recimiento de la producción. En el caso de la carne de aves, el porcentaje exportado aumentó rápidamente de un 3,4 por ciento en 1961 a un 13,1 por ciento de una producción mucho mayor en 2001. En el caso de la carne porcina y bovina, el porcentaje exportado prácticamente se duplicó en el mismo período. En cambio, en el caso de la carne de ovino y de caprino, productos que provienen de animales menos afectados por el proceso de intensificación, hubo pocas variaciones en el porcentaje de exportaciones.

¿Se vio el incremento en el tamaño del mercado acompañado de una disminución de los beneficios? Sería necesario examinar los datos relativos a diversos productos y países, pero las cifras disponibles sobre los EE UU muestran que, al menos en algunos casos, así fue. Según datos proporcionados por el Dr. John D. Lawrence, de la Universidad Estatal de Iowa (Cuadro 3), los beneficios de la porcicultura en los Estados Unidos ascendieron, si se abarca toda la vida del cerdo, a una media de 21 dólares EE.UU. por animal (aproximadamente 0,20 ó 0,25 dólares por kilogramo) en el período 1974-1979, para después disminuir hasta aproximadamente 7 dólares por animal en los años 1980, y a 4 dólares en los años 1990, dándose una combinación de años de pérdidas y de años de exigüos beneficios. Si se tiene también en cuenta la inflación, la caída en los beneficios podría haber sido incluso más fuerte de lo que indican estas cifras. La industria del pollo estadounidense, que logró un gran grado de agrupación mucho antes que la industria porcina, también fue de las primeras en experimentar márgenes de beneficio prácticamente nulos. Entre



CUADRO 3

Datos históricos sobre los beneficios de tres tipos de producción animal en los Estados Unidos de América

Año	Huevos: beneficios netos ¹ (\$EE.UU. 0,01/docena)	Pollos: beneficios netos ² (\$EE.UU. 0,01/kg)	Cerdos: beneficios de las operaciones a lo largo de toda la vida del animal ³ (\$EE.UU. 1/cabeza)
1967		-1,1	
1968		4,0	
1969		6,4	
Decenio		3,1	
1970		-1,1	
1971		-0,7	
1972	-2,8	-0,2	
1973	6,2	5,7	
1974	-0,4	-4,4	1,46
1975	1,0	12,8	34,53
1976	10,0	2,0	23,89
1977	3,8	0,9	16,70
1978	1,7	9,7	36,33
1979	3,1	-2,4	13,85
Decenio	2,8	2,2	21,13
1980	-3,5	-3,3	-4,13
1981	0,4	-11,9	-5,03
1982	3,8	-6,2	28,96
1983	3,3	-3,7	-0,65
1984	8,9	10,3	-2,24
1985	1,2	13,4	-0,20
1986	7,0	27,9	23,36
1987	0,2	4,4	34,29
1988	-5,0	12,3	0,55
1989	15,2	15,8	-3,88
Decenio	3,2	5,9	7,10
1990	16,7	12,1	29,92
1991	12,8	6,6	21,99
1992	1,7	7,3	3,83
1993	8,6	14,1	12,71
1994	3,5	12,8	-8,28
1995	8,8	16,6	0,87
1996	13,1	11,9	9,99
1997	11,6	12,8	13,61
1998	13,1	31,5	-27,98
1999	5,9	26,0	-17,29
Decenio	9,6	15,1	3,94
2000	9,0	20,2	11,89
2001	6,7	25,7	13,67
2002	4,4	17,2	-16,21
2003			-6,34
2004			22,55
Decenio	6,7	21,0	5,11

¹ Fuente: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, 2004. Cuadro 050. Huevos: beneficios netos, y Cuadro 001, pollos jóvenes: beneficios netos (convertidos a partir de centavos por libra).

² Fuente: John D. Lawrence, Universidad Estatal de Iowa.

1970 y 1979, la producción de pollo de los Estados Unidos sólo generó ganancias en cinco de los diez años, siendo el beneficio medio de aproximadamente 0,02 dólares por kilogramo durante todo el decenio. El sector experimentó una considerable agrupación hasta el punto de que en 1980 cerca de la mitad de la producción estaba en manos de diez empresas, y de cinco a mediados de los años 1990 (Thornton, 2003), y entonces los beneficios aumentaron y se estabilizaron. La producción de huevos en los Estados Unidos también pasó por un proceso similar (Cuadro 3).

Estas diferentes etapas de beneficios bajos o en fluctuación podrían en gran medida explicar algunas de las características primordiales de la in-

tensificación de la producción animal. En primer lugar, los beneficios bajos deben de haber sido un factor poderoso en la evolución hacia explotaciones más grandes. Cuando el beneficio por animal era suficiente, las familias podían vivir con las ganancias que obtenían de explotaciones relativamente pequeñas, pero cuando este beneficio era bajo, dichas explotaciones ya no podían generar suficientes ingresos como para mantener a la familia; por ello, los productores se habrían visto forzados a ampliar la explotación o a buscar otro trabajo. Según los datos que aparecen en el Cuadro 3 sobre la producción de cerdo en los Estados Unidos, se puede calcular que en los años 1970 una explotación familiar con 120 cerdas y una producción anual de 2.000 cerdos, reporta-

GAUN, S.A.

INSTALACIONES Y MATERIALES PARA
CUNICULTURA

Naves Modelo Túnel
Engorde
Polivalentes
Reposición
Accesorios
etc...



MODELO LEYBA



MODELO GÓNDOLA

MODELO MALLORCA



ATENCIÓN AL CLIENTE
968 658 027
www.gaunsa.com

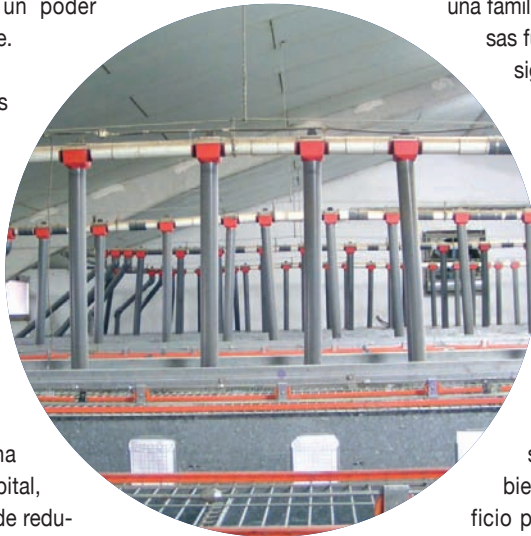
Autovía A-7 • Salida 642 • 30892 • Librilla • Murcia • España
Telf.: 968 658 136 • Fax: 968 658 406 • E-mail: info@gaunsa.com



LOS SISTEMAS DE CRÍA EN CONFINAMIENTO PERMITIERON REDUCIR LOS COSTES DE MANO DE OBRA AL AUTOMATIZAR LAS TAREAS RUTINARIAS

ría, en promedio, un beneficio anual de unos 42.000 dólares, lo que en aquella época era un buen nivel de ingresos familiares. En los años 1990, el beneficio de dicha unidad habría sido de sólo unos 8 000 dólares; estaríamos hablando aquí más de un pasatiempo favorito que de verdaderos ingresos familiares, y en los años malos, de un pasatiempo que muy pocos se podían permitir. De hecho, si se tiene en cuenta la inflación, una familia que en los años 1970 tenía un hato de 120 cerdas, hubiese necesitado un hato aproximadamente diez veces mayor en los años 1990 para lograr producir unos beneficios que proporcionasen un poder adquisitivo equiparable.

Los bajos y fluctuantes beneficios también habrían obligado a los productores a cambiar sus sistemas de producción para reducir con ello las pérdidas y otros costes. La adopción de la estabulación, aunque habría implicado una mayor inversión de capital, constituyó una forma de reducir los costes de explotación. Los sistemas de cría en confinamiento permitieron reducir los costes de mano de obra al automatizar las tareas rutinarias. Probablemente también redujeron los costes de alimentación, al mantener a los animales calientes cuando hacía frío. La estabulación también ayudó a reducir el número habitual de muertes por enfermedad: las jaulas para gallinas ponedoras servían en parte para separar a las aves de los agentes patógenos presentes en el suelo y en los excrementos, y los rediles ce-



rrados permitían a los productores evitar que penetrasen enfermedades. La estabulación también evitó las muertes (sobre todo de animales jóvenes) provocadas por los depredadores o por las condiciones climáticas extremas. Habida cuenta de los costes que la estabulación ayudaba a compensar, las etapas de pocos beneficios habrían constituido un gran incentivo para adoptar sistemas de cría en confinamiento, al menos en los países industrializados en los que los costes de mano de obra eran más elevados y era posible conseguir el capital que hacía falta para construir las instalaciones necesarias.

En algunos casos, los beneficios bajos o fluctuantes pueden también haber fomentado la integración de la producción agropecuaria en algún tipo de estructura empresarial. Probablemente, unir diferentes explotaciones en una sola empresa que también produjese piensos y elaborase la carne ayudaría a lograr economías de escala, y, lo que es quizás más importante, a pesar de que el beneficio fuese casi nulo en la puerta de la explotación, aún era posible sacar beneficios en otros puntos de la cadena de producción. Por lo tanto, producir pollos en el marco de una estructura empresarial probablemente seguía resultando beneficioso incluso cuando no lo fuese en el caso de las granjas avícolas independientes. Sin embargo, aunque la ampliación fuese prácticamente inevitable en el caso de explotaciones destinadas a mantener a una familia, la formación de empresas fue una opción que sólo se siguió en algunos casos.

Además de los cambios a «nivel macro» de resultados de la estabulación y el aumento del tamaño de las explotaciones, los bajos beneficios también tuvieron efectos a «nivel micro» sobre variables que sin duda influyen en el bienestar animal. Si el beneficio por animal era adecuado, los productores podían permitirse proporcionar a los animales el espacio y el lecho que contribuyese a mejorar su grado de confort a pesar de que no resultase rentable; pero cuando los beneficios eran bajos, estos servicios resultaban inevitablemente perjudicados. Si el beneficio por animal era suficiente, los productores podían dedicar tiempo a cuidar de cada uno de ellos, asistir los partos y atender a los animales enfermos; si los beneficios eran menores, había que reducir el tiempo de dedicación y el nú-



mero de cuidadores hasta que se alcanzase un nivel estrictamente rentable. Por lo tanto, la coyuntura económica que potenciaba explotaciones de gran tamaño y sistemas de cría en confinamiento, debió también dar lugar a un recorte de gastos en servicios que tan importantes eran para el bienestar de los animales.

En resumen, lo que esta propuesta alternativa sugiere es que los cambios que se produjeron en el siglo XX, sobre todo en cuanto a los medios de transporte y de conservación de los alimentos, permitieron un comercio considerablemente más amplio de los productos de origen animal y una consolidación de la industria de elaboración de alimentos; que el consiguiente aumento de la competencia determinó que hubiera períodos en los que los productores recibían beneficios muy bajos por animal; que estos períodos de beneficios bajos contribuyeron mucho a que se establecieran explotaciones más grandes y sistemas de cría en confinamiento e hicieron necesarias reducciones de costes en aspectos como el espacio, el tiempo de dedicación de los empleados y otros servicios. A modo de corolario a esta hipótesis diremos que, sea o no cierto que las grandes explotaciones, los sistemas de cría en confinamiento y a veces la propiedad empresarial puedan haber repercutido directamente en el bienestar de los animales, la reducción de costes en los servicios básicos tuvo repercusiones ciertas.

La hipótesis alternativa que se acaba de describir se ha simplificado en exceso. Por supuesto hubo otras presiones que contribuyeron a la intensificación de la producción animal. La mera falta de mano de obra fue seguramente uno de los facto-

res: a medida que los trabajadores se veían atraídos por las oportunidades laborales existentes en sectores más mecanizados de la economía, la automatización habría servido como una forma de mantener la necesidad de personal de la explotación dentro de los límites de lo que el propietario individual o la familia podían permitirse. Desde el punto de vista cultural, en los años 1950 y 1960 seguramente resultaba muy moderno y avanzado utilizar maquinaria para automatizar las tareas manuales repetitivas. La disponibilidad de los antibióticos, que podían ser administrados de forma preventiva gracias a sistemas de alimentación controlados, probablemente permitió densidades de pastoreo que hubiesen sido imposibles en otras circunstancias. Además, muchos gobiernos adoptaron políticas que potenciaban las explotaciones grandes y más mecanizadas como una forma de producir alimentos baratos y mejorar las condiciones de los ganaderos de bajos ingresos (Thomson, 2001). Por lo tanto, casi con toda probabilidad hubo una confluencia de factores demográficos, culturales, tecnológicos y gubernamentales que contribuyeron a la intensificación.

Sin embargo, como una primera aproximación sencilla, la hipótesis alternativa parece concordar mejor que la crítica típica con la información de la que disponemos. También lleva a entender de una forma diferente el vínculo entre la intensificación y el bienestar animal. Por lo que respecta a los métodos de producción, pone de relieve no sólo las características a nivel macro de las grandes explotaciones o del uso de sistemas de cría en confinamiento, sobre cuyas repercusiones en el bienestar animal se puede decir que hay diversidad de opiniones, sino también las característi-

CUADRO 4
Suministro de cuatro tipos de carne en países en desarrollo, países desarrollados y en el mundo, 1961-2001

Origen de la carne	1961	1971	1981	1991	2001
<i>(kg/persona/año)</i>					
Carne de ave					
Países en desarrollo	1,0	1,5	2,7	4,2	7,8
Países desarrollados	6,7	10,5	15,3	20,1	24,3
Mundo	2,9	4,1	6,0	8,0	11,3
Carne porcina					
Países en desarrollo	2,1	4,0	5,6	8,4	11,4
Países desarrollados	20,5	25,3	28,8	29,1	28,0
Mundo	8,0	10,2	11,6	13,3	15,0
Carne bovina					
Países en desarrollo	4,3	4,0	4,7	5,1	6,1
Países desarrollados	19,9	26,1	26,6	27,0	21,4
Mundo	9,3	10,4	10,4	10,3	9,4
Carne ovina y caprina					
Países en desarrollo	1,2	1,2	1,3	1,5	1,7
Países desarrollados	3,5	3,4	2,7	2,8	2,0
Mundo	1,9	1,8	1,6	1,8	1,8
Total de los cuatro tipos de carne					
Países en desarrollo	8,6	10,7	14,3	19,2	27,0
Países desarrollados	50,6	65,2	74,4	79,0	75,7
Mundo	22,1	26,5	29,6	33,4	37,5

fuente (incluyendo la división entre países desarrollados y países en desarrollo): FAO, 2004b.

cas a nivel micro, sobre todo la necesidad de los productores de reducir costes a la vez que se iba intensificando la producción animal. Desde el punto de vista económico, el problema no ha sido la realización de beneficios excesivos por las grandes empresas, sino los beneficios bajos e impredecibles y las consiguientes restricciones para los productores. Por lo que respecta a los valores y a la ética, la teoría plantea que el problema fundamental no es tanto el deterioro de los valores de los productores sobre el cuidado de los animales, como el de los valores de los consumidores, expresados a través de sus hábitos de consumo, que no dejaban a los productores demasiado margen para poner en práctica los valores sobre el cuidado de los animales que pudiesen poseer.c



PLANTEAMIENTOS PARA FOMENTAR EL BIENESTAR ANIMAL.

Cuando se trata de proponer formas de fomentar el bienestar de los animales de granja, los defensores de la crítica típica normalmente ofrecen dos opciones: o la adopción de una dieta vegetariana para evitar la utilización de productos procedentes de la producción animal intensiva, o la vuelta al tipo de agricultura anterior al proceso de intensificación.

En la actualidad, no parece posible mantener el optimismo y pensar que estas propuestas pueden resolver de forma adecuada los problemas del bienestar animal. En los países industrializados la llamada al vegetarianismo no parece haber resultado muy eficaz. Además, la disminución debida al vegetarianismo en los países industrializados se ha visto más que compensada por el incremento del consumo de carne en los países menos industrializados (Cuadro 4).

Consecuencia de ello ha sido que el consumo neto mundial de carne se ha incrementado considerablemente y de forma constante. Además, aunque se ha producido un aumento de los sistemas de producción alternativos como el biológico o el de crianza al aire libre (Vaarst et al., 2004), gran parte del aumento en la producción animal mundial se ha debido casi con toda seguridad al incremento de la producción en confinamiento a media o a gran escala. La hipótesis alternativa propone otras opciones para dar respuesta a las preocupaciones sobre el bienestar animal.

Partiendo de que los valores éticos tradicionales sobre el bienestar animal no han desaparecido, sino que son las graves restricciones económicas

las que merman la capacidad de los ganaderos de actuar de acuerdo con ellos, en lugar de criticar los valores de los productores deberíamos encontrar formas de alentar y mantener dichos valores sobre el cuidado de los animales. Quizás deberíamos empezar por identificar a aquellos productores que tienen un fuerte apego a sus creencias sobre lo que debe ser el cuidado de los animales, y buscar su colaboración para intentar identificar qué medidas les proporcionarían la libertad necesaria para criar a los animales de la forma que consideren adecuada.

Si no se tratase tanto de un problema de realización de beneficios excesivos por parte de empresas rapaces, sino de falta de beneficios que permitan apoyar prácticas que fomentan el bienestar animal, una buena parte de la solución tendría que ser de índole económica. Los productores tendrían que verse a salvo de las presiones del mercado que les obligan a reducir el espacio y el lugar de descanso de los animales, la ventilación, el tiempo del que dispone el personal, los salarios y otros factores que influyen de forma considerable en el bienestar animal. Algunos ejemplos de estos remedios serían: 1) programas de diferenciación de productos que proporcionen primas de precios para los productos elaborados conforme a criterios específicos; 2) programas gubernamentales para ayudar a los productores a ajustarse a las normas sobre el bienestar de los animales, basados quizás en incentivos financieros para fomentar la conversión a métodos orgánicos; 3) acuerdos de compra mediante los cuales las empresas clientes (cadenas de restaurantes o de minoristas) se comprometen a pagar precios más altos a cambio de una garantía de que

“

**EN LOS PAÍSES
INDUSTRIALIZADOS LA
LLAMADA AL
VEGETARIANISMO NO
PARECE HABER RESULTADO
MUY EFICAZ**

se han respetado las normas sobre el bienestar animal; 4) programas de gestión de la oferta que garanticen que los precios pagados a los productores reflejan los costes de elaboración de los productos de origen animal de acuerdo con las normas sobre el bienestar animal (Fraser, 2006). Una de las dificultades consistirá en armonizar dichos programas en todos los países para contrarrestar cualquier tendencia de las normas del comercio internacional que pretenda obligar a los productores a que sigan métodos de producción basados en reducir costes al mínimo.

Si el problema fundamental no fuese tanto la cría en confinamiento como la reducción de costes que acarree, sería necesario adoptar otro enfoque cuando se defienden los cambios en los métodos de producción. Las presiones que se ejercen para que se produzca una reforma del bienestar animal no deberían centrarse únicamente en la eliminación de los sistemas de estabulación, sino en identificar y corregir factores de gestión



Menos coste y mejor conversión

**Corporación
Alimentaria
Guissona, S.A.**



Traspalau, 8
25210 Guissona (Lleida)
Tel. 973 550 000
Fax 973 550 882

Calidad alimentaria



**LA HIPÓTESIS ALTERNATIVA
PROPONE UN MODELO IDEAL
DIFERENTE BASADO EN
NIVELES ALTOS DE CAPACIDAD
DE GESTIÓN, CONOCIMIENTOS
CIENTÍFICOS, ÉTICA
PROFESIONAL SOBRE EL
CUIDADO DE LOS ANIMALES, Y
RECONOCIMIENTO DE LA
NECESIDAD DE RESPETAR LAS
NORMAS**

clave que inciden en el bienestar animal independientemente del sistema utilizado. Se trataría de algo mucho más complejo que hacer un mero llamamiento para acabar con la estabulación, porque se brindaría a los defensores de los animales y a los ganaderos la oportunidad de luchar por objetivos comunes. Ya se han hecho algunos avances a este respecto. En la provincia canadiense de Alberta, por ejemplo, hay en marcha un programa de cooperación en el que participan el movimiento en defensa de los animales y los ganaderos, y que se ha traducido en programas de formación, inspección, aplicación e investigación que cuentan con el respaldo de ambas partes.

Si la implantación de las grandes explotaciones de cría en confinamiento es en último término la consecuencia de fuerzas tan poderosas como la economía de mercado y el crecimiento del comercio mundial, entonces, en lugar de intentar contrarrestar dichas fuerzas, resultaría más eficaz

desarrollar programas de bienestar animal diseñados para que puedan funcionar con un gran número de animales estabulados. Ejemplos de tales programas serían las directivas de la Unión Europea que establecen normas básicas sobre los métodos de producción en confinamiento en todos sus países miembros (Stevenson, 2004), la iniciativa de la Organización Mundial de Sanidad Animal para establecer normas armonizadas internacionalmente en ámbitos como el transporte y el sacrificio de animales (Bayvel, 2004) y los programas iniciados por algunas empresas multinacionales que exigen a sus proveedores que respeten ciertas normas (Brown, 2004).

A medida que sigue aumentando el comercio a larga distancia de productos animales se hace necesario asegurar que esta tendencia no conduzca a una nueva fase de beneficios cercanos a cero y a ulteriores impedimentos para que los productores actúen de manera favorable al bienestar animal.

Por último, se debería cambiar la concepción de lo que constituye un buen ganadero. La crítica típica pretendía convertir a los productores intensivos en granjeros en pequeña escala que utilizaran medios de producción no estabularios. No cabe duda de que habría productores con una mentalidad agrícola tradicional que optarían por dicha visión, pero muchos otros no lo harían. Sin embargo, la hipótesis alternativa propone a los ganaderos un modelo ideal diferente basado en niveles altos de capacidad de gestión de los animales, conocimientos científicos, capacidad de gestión del personal, ética profesional sobre el cuidado de los animales, y reconocimiento de la necesidad de respetar las normas. Este ideal, que hace hincapié en el profesionalismo en lugar del agrarismo, proporcionaría una visión alternativa que a muchos agricultores les resultaría más atractiva y más factible.